

CLACSO

TRABAJO FINAL DE SEMINARIO: “MARXISMOS NEGROS”

¿La apuesta afropolítica en Venezuela, un “marxismo negro” en el siglo XXI o una alternativa para la revolución descolonial ?

Argenis José Delgado Vegas

Caracas, septiembre de 2020

Publicado por la Agencia Internacional del SUR

Para el Fondo de Publicaciones del Centro de Saberes Africanos y Caribeños

CLACSO

TRABAJO FINAL DE SEMINARIO: "MARXISMOS NEGROS"

¿La apuesta afropolítica en Venezuela, un "marxismo negro" en el siglo XXI o una alternativa para la revolución descolonial ?

Argenis José Delgado Vegas

Caracas, septiembre de 2020

Palabras claves: afrovenezolanidad, afroepistemología, marxismos negros, chavismo, racialización, afropolítica, afrosocialismo, inclusión/ visibilización, transformación/descolonización .

INTRODUCCIÓN

Las y los afrodescendientes constituimos un segmento dentro del diverso y complejo mundo de la exclusión, denominación que en muchos casos coincide con las y los campesinos, clase resultante de la acumulación originaria capitalista, campesinos y campesinas a su vez descendientes de esclavizadas y esclavizados africanos ubicados en las haciendas, minas y plantaciones, unidades productivas carcelarias que sustentaron la colonización de nuestro continente y la construcción de imperios en la Europa colonial, y posteriormente en los EEUU.

Somos herederos y herederas de una población traída forzosamente a este ensayo de geografía humana denominado América por las grandes empresas comerciales europeas, responsables de la construcción del Capitalismo Mercantil en el mundo a partir de la trata de personas indígenas de América y África, sistema económico causante de las cada vez más marcadas desigualdades sociales actuales. Así mismo, las poblaciones afrodescendientes somos parte de las comunidades marginadas de nuestros cerros, bloques y/o barriadas urbanas, descendientes de quienes buscando "mejores" posibilidades de vida migraron del campo a la ciudad en épocas de la *Modernización de los Estados*. Existe coincidencia también de afrodescendientes con

los grupos encarcelados, por comisión o no de delitos que a su vez son consecuencia directa de las deficiencias en la calidad de vida, pobreza extrema, consumismo exaltado por los medios de comunicación y la violencia histórica que limita las posibilidades de las y los jóvenes disminuidos psicosocial, económica y espiritualmente.

Sin embargo, el diagnóstico anterior se esconde tras una construcción negativa de la identidad afrodiaspórica: los estereotipos establecidos desde siempre por las clases dominantes para legitimar su dominación, partiendo de la supuesta superioridad por el hecho de ser diferentes en los rasgos fenotípicos y culturales. Estas imágenes deformes que identifican a las y los afrodescendientes como delincuentes, brujos, pobres, feos, sucio, mal oliente, sirviente, músicos, deportistas, borrachos, mujeriegos, prostitutas, machistas, violentos, poco instruidos, son manejadas eficaz y sistemáticamente por los medios de comunicación para afianzar el Racismo como un proceso más de exclusión que silenciosamente hace mella en el desarrollo propio.

En síntesis, los pueblos afrodescendientes somos esa una realidad geohistórica-cultural resultante de las “*rupturas y continuidades*” que se han generado dentro del espacio-tiempo-estructural de la **colonialidad del poder**, en donde la idea de raza y la *jerarquía etno-racial global* fungen como ente articulador de la relaciones sociales y los modelos de producción, trayendo como consecuencias, *la división social /racial del trabajo* y *el racismo sistémico*, este último estructurado a su vez por tres niveles entrelazados: *racismo interpersonal, racismo institucional y racismo estructural*, de acuerdo a las relaciones en el plano subjetivo, con el estado y con la economía respectivamenteⁱ.

La AFROVENEZOLANIDAD es la cultura heredada de la ancestralidad africana en Venezuela- cultura afrovenezolana- que ha logrado prevalecer en el tiempo producto de un proceso complejo de resistencia cultural que implica distintas fases de construcción y transmisión colectiva de conocimientos (preservación, creación e innovación cultural)ⁱⁱ. La afrovenezolanidad a su vez es una de las tantas luchas ancestrales que se encuentran entrelazadas en el proceso de Revolución Bolivariana, como síntesis del acumulado histórico de lucha de los pueblos oprimidos de siempre, eso que algunos camaradas combatientes guerrilleros venezolanos llamaron “*la corriente histórica-social*”ⁱⁱⁱ.

Pero hoy día, la afrovenezolanidad va más allá de la superación de la falta de reconocimiento que históricamente nos ha afectado como grupo étnico, implica también la constitución de un **proyecto**

político-epistémico de largo alcance para la transformación/descolonización de las relaciones globales de poder con los demás sectores subalternizados de la sociedad e impulsar un diálogo intercultural horizontal y liberador, que permita superar las fallas en la socialización del poder y al mismo tiempo poder superar las prácticas, epistemologías y cosmologías de la modernidad eurocentrada^{iv}.

De allí que en el planteamiento esencial de la Revolución Bolivariana de Refundar la República^v considerándonos un país multiétnico y pluricultural, la afrovenezolanidad debe estar-en primera instancia- **incluida y visibilizada** como elemento constitutivo de la Nación. Esto implica resignificar, reconceptualizar, resemantizar, pero sobre todo reorientar las coordenadas de nuestro proyecto de país sobre la base de los aportes afropolíticos y de otras corrientes históricas de luchas revolucionarias que garanticen la transición socialista como un *proyecto transmoderno decolonial*^{vi}.

En este proyecto se prefigura la construcción de una *nueva geometría del poder*^{vii} entorno a la cual está implícita una pedagogía política liberadora para su desarrollo. Es decir, se necesita formación para la conciencia, conocimiento y pensamiento crítico para lograr una verdadera **transformación/descolonización** del Estado.

La **formación para la conciencia** implica el **conocer para transformar** y para transformar se hace necesario el **acumular fuerzas para el cambio** (voluntad colectiva, unidad en el accionar...), de tal manera que para generar una **acción transformadora**, se necesita el conocer en profundidad los fenómenos implicados en las realidades subjetivas y objetivas que resultan de una investigación militante, así como el lograr los saldos de **participación y organización** entre los involucrados en ese proceso que constituyen la real fuerza generadora del cambio^{viii}

Los pueblos afrodescendientes -como parte de los pueblos subalternizados, llamados muchas veces a pertenecer a “la zona del no ser”, las y los “ningunead(x)s”, las y los “nadie”, las y los “invisibilizad(x)s”, “no incluid(x)s”, entre otros epítetos, no por elegantes menos racistas, requerimos identificar, reconocer, desconocer el conocimiento que sobre nosotros construyeron “los otros” y generar nuevo conocimiento desde adentro, es decir: *1.-Establecer una ruptura con el conocimiento colonial y/o neocolonial; 2.-“Desaprender lo alienantemente aprendido”; 3.-Propiciar una reconstrucción del conocimiento desde nosotros mismos y 4.-aplicar una metódica para construir conocimientos propios...* para lograr la liberación epistémica y en consecuencia estructural y superestructural de nuestras sociedades. Este proceso complejo es lo que el investigador afrovenezolano Jesús “Chucho García” ha denominado **afroepistemología y/o afroepismetódica**^{ix}.

Como aportes concretos en cuanto al uso de una afroepistemología y una pedagogía política liberadora, reivindicamos el pensamiento crítico de los llamados

“marxismos negros” ^{xo} de los *“negros marxistas”*, quienes abordaron teóricamente la relación raza-clase usando el materialismo histórico como método auxiliar de sus estudios en la explicación de su propia realidad, reelaborando una historiografía del capitalismo desde la experiencia histórico-social de la población categorizada como negra, así como aportando herramientas analíticas gestadas en esos contextos que posibilitan un análisis complejo de la realidad, tales como : “capitalismo racial», «articulación”, “colonialismo interno”, “sistema-mundo”, “racismo institucional, «neocolonialismo”, “teoría económica de la plantación” .

En ese sentido retomamos los postulados de esta tradición de pensamiento crítico, que ha sido invisibilizada por el racismo epistemológico de una izquierda eurocéntrica, como referentes teóricos, intelectuales y políticos para avanzar en un socialismo decolonial, dado que aún tienen plena vigencia sus categorías de análisis de la realidad concreta, a tal punto que hoy día hay teorías cuya genealogía bebe de las fuentes de estos autores y sin embargo no reconocen sus orígenes en el pensamiento crítico producido por los marxistas negros.

DESARROLLO

1.- De la Reexistencia del África a la construcción de la Afropolítica:

“ no preguntes cuantas veces mueves las alas el colibrí, pregunta que estamos haciendo por Haití... ¿qué si luchan?... ¿preguntas que si luchan?... además de sobrevivir, que si luchan... ”

(Alì Primera, canción *“La noche del Jabalí”*)

El cantautor revolucionario venezolano Alì Primera, en su composición *“La noche del Jabalí”* dedicada al noble pueblo haitiano, hace mención, irónicamente y con el sentido poético-filosófico que lo caracterizó, al racismo estructural predominante entre nuestros países Latinoamericanos y Caribeños que nos deja ver mas allá de nuestras fronteras para emprender una lucha revolucionaria descolonizadora total, un proyecto amplio, transnacional que reconozca las luchas históricas de los pueblos racializados del mundo. Situación debida al desconocimiento de los que llaman los científicos sociales los *problemas*

fundamentales que se viven día a día en lo que definiría Fanon como la “Zona del No Ser” . Esa línea *por debajo de lo humano* en que se halla ubicada durante siglos de existencia la diáspora africana en las Américas.

Parafraseando al afrocaribeño Agustín Lao-Montes, decimos que la diáspora Africana es una de las fuentes mayores de creación cultural, y socialización del poder (en lo económico, político y social), expresado en sus narrativas alternas invisibilizadas por el racismo epistémico eurocéntrico. Por tales razones como militantes de la causa afrodescendiente reivindicamos esas “*ausencias*” provocadas por la modernidad reducida a modernidad capitalista, como una “*ideología de la contracultura*” a decir del filósofo venezolano Ludovico Silva, o como diría el afro británico Paul Gilroy, una “*contracultura de la modernidad*” (Lao-Montes. A, 2011).

Uno de esos ejemplos precisamente lo constituye la revolución Haitiana entre los siglos XVIII y XIX, donde el accionar de las y los afrodescendientes ocuparon el escenario central de cambio a nivel no solo local pero también a escala mundial. Estos hechos son relatados por Cyril Lionel Robert (CLR) James (1901–1989) , intelectual y político marxista nacido en Trinidad y Tobago en su célebre obra clave del pensamiento caribeño , *Los Jacobinos Negros*. La revolución Haitiana fue la revolución social mas profunda de la época ya que abogo a la misma vez contra el colonialismo y la esclavitud y a favor de la construcción de una nueva nación con ciudadanía plena para los afrodescendientes mas allá del proyecto democrático de la revolución Francesa, con una visión y una práctica propia de libertad, acunada al fragor de las luchas por la emancipación (Lao-Montes. A, 2011).

En resumen, para descolonizar la memoria histórica desde la perspectiva afrodiaspórica, se necesita tener una visión multiescalar y multilineal de la historia, para trascender el reduccionismo eurocéntrico y enfrentar las “*ausencias*” que produce esa “*razón indolente*” con una ecología múltiple de saberes, de temporalidades, del reconocimiento, transescala..., tal y como lo diría

Boaventura de Sousa en su *Epistemología del Sur* (De Sousa, 2018).

Así mismo nos ilustra el afroboricua Agustín Lao Montes: “*esta suerte de localizar las luchas y las creaciones culturales de los Afrodescendientes tanto en el centro de los escenarios nacionales y regionales como mundiales es una de las tareas principales de los que le llamamos la descolonización de nuestra memoria histórica desde un punto de vista Afrodiaspórico. En este sentido la diáspora Africana es una formación de pueblos a partir de cómo decía Du Bois una doble conciencia por un lado nacional y por el otro Afrodiaspórica*” (Lao, Agustín, 2011).

Siguiendo el postulado de la “doble conciencia” planteado por Du Bois y de la mano con las ideas de Rita Segato sobre como localizar la influencia afrodiaspórica, decimos que para estudiar África en el Nuevo Mundo no basta con reflejar sólo *la forma, el contenido y la difusión de creencias y prácticas culturales*, sino que también se debe ubicar su *localización y recepción*, es decir su espacialidad con sus realidades concretas.

“ No hay manera de hablar de África en el Nuevo Mundo sin localizarla dentro de la ecuación de la Nación. No hay África en el Nuevo Mundo sin trazo indicando su inserción en subsecciones continentales y en países específicos. De modo semejante, no hay modo de hablar de la participación de África donde sea que se haya asentado después de la esclavitud, sin contemplar la variedad de operaciones cognitivas de discriminación y exclusión que fundimos bajo el término común “racismo”. Civilización africana y negritud se cruzan: el lugar de África y el lugar de la raza en las naciones del Nuevo Mundo se superponen a una compleja articulación extremadamente difícil de desenmarañar (...)” (Segato, Rita, xxxx-pág. 99)

Esto pudiera equipararse a su vez con lo que han llamado algunos autores contemporáneos como Ramón Grosfoguel. *la corpolítica y la geopolítica del conocimiento*. Tener un enfoque de la dimensión afrodiaspórica multiescalar nos permite realizar un análisis de las relaciones de dominación, las disputas territoriales por los recursos, y la conformación de identidades sociales y culturales, por lo que se afirma que dichas tensiones y problemáticas están intrínsecamente relacionadas y mutuamente imbricadas en eso que llamaron los

marxistas negros el *Sistema-Mundo Capitalista*.

1.1.- La Historiografía Crítica Afrodescendiente, conocimiento para la Acción Política Estratégica

Para justificar la trata negrera, los involucrados en esta terrible empresa (Iglesia, poder político, científico y económico) recurrieron a justificaciones biológicas, religiosas e ideológicas, que establecerían a lo largo de la historia lo que hoy conocemos como racismo y discriminación racial . Este proceso de despersonalización, deshumanización de los cuerpos racializados afrodescendientes que pasaron a ser “negros” (RACIALIZACIÓN), provocó un desconocimiento o no conocimiento sobre nosotros mismos, es decir, no saber: **¿quiénes somos?, ¿de dónde venimos?, ¿ por qué estamos en determinados lugares?, ¿ en qué situación nos encontramos?**, interrogantes que a su vez “otros” han tratado de resolver desde sus lógicas, metodologías y enfoques, teniendo muchas veces que conformarnos con esa mirada del colonizador y neocolonizador desde sus aparatos ideológicos de poder (academias, iglesia, el estado, la política) que legitiman sus construcciones discursivas estructuradas sobre la base del racismo y la discriminación racial (García, Jesús, 2009).

Según Boaventura de Saoussa, no hay una forma única de conocimiento válido. Hay muchas formas de conocimiento según sean las prácticas sociales que la generan y las sostienen. Prácticas sociales alternativas, generan formas de conocimiento alternativas. No reconocer estas formas de conocimiento, implica deslegitimar las prácticas sociales que las respaldan y en ese sentido, promover la exclusión social de quienes la promueven. De esta manera los colonizadores europeo silenciaron, invisibilizaron, exterminaron “pueblos extraños” porque tenían formas de conocimiento extraños, y se eliminaron “formas de conocimiento extraños” porque tenían prácticas sociales extrañas (Boaventura, De Soussa, 2018-206). Así nacen los ***epistemicidios***, compañeros inseparables de los **genocidios** de cuerpos racializados.

Pero pesar de esta realidad adversa, los procesos de resistencia cultural de los pueblos dominados han generado procesos paralelos de producción de conocimiento alternativos para explicar su propia realidad. En ese sentido se generan, entre otras, la teorías críticas de la *“Tradición Negra Radical”*, los llamados *“Marxismos Negros”*, *“Afroepistemologías”*, *“Giro Decolonial”*, entre otras, como procesos argumentativos de una contracultura de la modernidad. De acuerdo a los aspectos estudiados en este curso , podemos concluir en relación al estatus epistemológico de los marxismos negros, que los mismos se caracterizan por:

- 1) *No como un color de piel sino como una manera de entender el mundo...*
- 2) *Pensar desde la experiencia histórico-social del esclavizado negro en un mundo capitalista dominado por blancos occidentales...*
- 3) *Una visión crítica de la realidad a partir de la geopolítica y corpopolítica del conocimiento de la opresión racial...*
- 4) *La vivencia de tratar de entender la articulación entre racismo y capitalismo...*

(Grosfoguel Ramón, 2018).

Muchos de est(x)s autor(x)s han sido ignorados académica y políticamente tanto por la derecha como por una izquierda eurocéntrica por razones diversas pero no inocentes. Se plantean como causas de la ignorancia de esta corriente de pensamiento crítico las siguientes: a) *El Racismo Epistémico* generado a partir de la ideología del mestizaje que considera aborrece la cultura y el pensamiento de los sujetos racializados considerados como inferiores y por tanto no dignos de ser tomados en cuenta y b) *Extractivismo Epistémico*, entendido como el robo o plagio de ideas por parte de intelectuales que invisibilizan consciente o inconscientemente el pensamiento negro radical, tomando para sí ideas originarias de la experiencia vivida por los propios oprimidos (Grosfoguel Ramón, 2018). Ahora bien, ¿qué hacemos ante este desafío?

¿Por qué es importante estudiar los marxismo negros?

- 1) Entender la idea de “raza” como un constructo socio-económico y no sólo como realidad biológica.

- 2) Estudiar la relación raza/clase desde niveles de abstracción complementarios teórico-prácticos.
- 3) Comprender el lugar del estructural racismo dentro del proceso de acumulación capitalista, para poder combatir dicho sistema con argumentos sólidos desde nuestro propio *locus de enunciación* como sujeto afrodiaspórico. Entender que *“el capitalismo no es un modo de producción sino un modo de acumulación donde la raza juega un papel decisivo”*.
- 4) Adquirir herramientas de alto nivel para interpretar la realidad y romper con la visión etnocéntrica (“etapista”) del Capitalismo.
- 5) Poder estudiar la problemática racial desde un punto de vista marxista (como método), reivindicando el pensamiento de muchos autores racializados como “negros” que no han sido divulgado lo suficiente y que constituyen referentes éticos de nuestra experiencia vivida como afrodescendientes. Es decir, hacer justicia-epistémica y reparación simbólica.

Por otro parte, ya aterrizando en la realidad Nacional, decimos que si la cultura de resistencia de la afrovenezolanidad es parte de la corriente histórica de lucha revolucionaria que en conjunto con otros componentes conforman el *Bloque Histórico de la Patria* de la Revolución Bolivariana, resulta clave conocer sus distintas narrativas para construir un discurso político propio y nacional al mismo tiempo.

Es importante articular la producción historiográfica con el activismo político de una manera efectiva y eficaz, vinculando el mundo intelectual académico con la interpretación de las realidades concretas de las y los afrodescendientes en general y de Venezuela en lo particular en la búsqueda de la transformación radical de la sociedad. Algunos referentes venezolanos en la investigación del tema han sido: Juan Pablo Sojo, Miguel Acosta Saignes, Federico Brito Figueroa, José Marcial Ramos Guédez, Hernán Lucena, Trino Borges, Jesús “Chucho” García, Reinaldo Bolívar, Nirva Camacho, María Martha Mijares, Casimira Monasterio, Meiby Ugueto,

Johana Monagreda, Esthel Pineda...Entonces:

¿Por qué es importante estudiar la afrovenezolanidad?

- (1) La afrovenezolanidad es parte de la diversidad cultural de Venezuela
- (2) Para la promoción de una Cultura de Paz.
- (3) Educación Intercultural.
- (4) Conocer y comprender realidades concretas.
- (5) Contribuir a eliminar el racismo, endorracismo, discriminación racial y la cultura del desencuentro
- (6) Seguridad, soberanía y defensa integral de la Patria.
- (7) La interpretación del territorio y las conflictividades que allí emergen son determinantes para comprender las relaciones entre los pueblos, naciones y países.

Uno de los objetivos del proyecto socialista venezolano del siglo XXI consiste en mejorar la infraestructura para la integración con América Latina y el Caribeño, para lo cual ha promovido políticas de **cooperación e integración** que garanticen mayor presencia y accesibilidad a las fachadas: Atlántica, Caribeña, Andina, Amazónica, y Guayanesa. En este contexto, es necesario encontrar puntos de referencia y encuentro entre los distintos **agentes sociales (pueblos, gente)** que intervienen en los territorios y poder establecer estrategias que faciliten la resolución de conflictos o desacuerdos, teniendo como punto de partida los **conocimientos locales (narrativas)**.

Este planteamiento se enfoca desde lo que la política internacional bolivariana ha denominado ***Diplomacia de los Pueblos*** y desde la perspectiva afrovenezolana lo aterrizaríamos en un Panafricanismo de nuevo tiempo, un ***Panafricanismo Revolucionario***.

Como referente de un investigador militante y pedagogo de la liberación reivindicado en especial al afrocaribeño Walter Rodney (Guyana), quien fuera un intelectual orgánico en todo el sentido de la palabra. Historiador de profesión y militante panafricanista revolucionario al mismo tiempo. Articuló la producción historiográfica con el activismo político de una manera efectiva y eficaz, vinculando el mundo intelectual académico con la interpretación de las realidades

concretas de africanos y afrodescendientes de su época en los contextos de Jamaica, Ghana, Tanzania, Norteamérica (Canadá) y Guyana en la búsqueda de la transformación radical de la sociedad.

En su afán por safarse de los privilegios de académico reconocido y comprometerse con las luchas de los grupos sociales más afectados por el colonialismo, a decir de Frank Fanon, los “condenados de la tierra”, supo concebir la enseñanza y la historia como instrumento para la liberación de los africanos y su diáspora. Reflexión-acción- reflexión, teoría y práctica, se combinaron en una concepción original del marxismo y su uso dialéctico de la clase/raza en el plano de existencia que le toco vivir como hombre de su época.

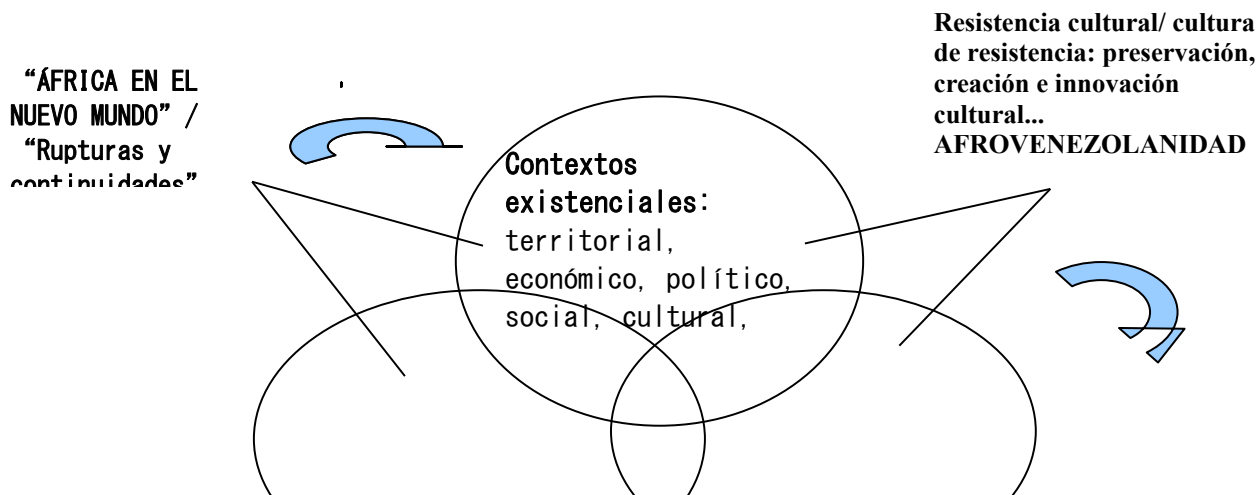
Walter Rodney nos señala la importancia de conocer la historia y la cultura africana desde sus propios referentes, no como una vuelta al pasado, sino para extraer los elementos más útiles y ponerla al servicio de la lucha revolucionaria, trayendo la experiencia del socialismo tanzano de Julius Nyerere entorno a la Ujamaa, donde según él, a partir del estudio de la historia cultural de Tanzania, antes de la intervención colonial, encontraron insumos para construir la base de su socialismo.

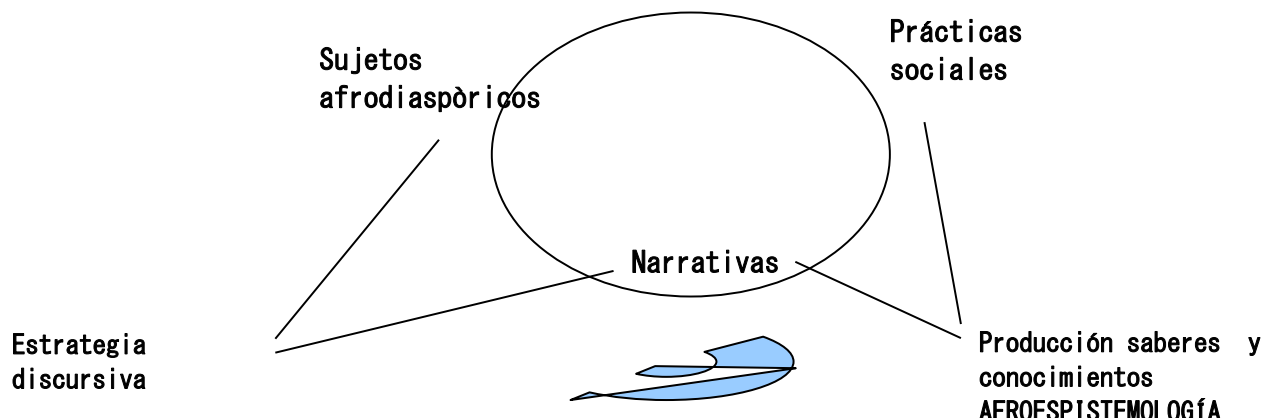
1.2. – Conocimiento, ética y política:

El conocimiento vinculado a una práctica y a una cultura tiene un contenido ético en el sentido que todas las culturas aceptan un principio de dignidad humana (Boaventura, De Sousa, 2018-206). La ética esta referida a los principios de dignidad de las culturas, son principios morales-discursivos abstractos que tienen siempre un campo práctico de aplicación que es lo que se llama “obligación ética” y se ejerce de manera distinta en cada campo práctico concreto (económico, político, pedagógico, familiar, deportivo, etc) (Dussel, Enrique, 2008-78). La mediación entre el conocimiento y las leyes de la moral corresponde a la estética. La estética está referida al desarrollo de la capacidad de sentir y sumar voluntades para una causa. La estética rehabilita los sentimientos y pasiones como

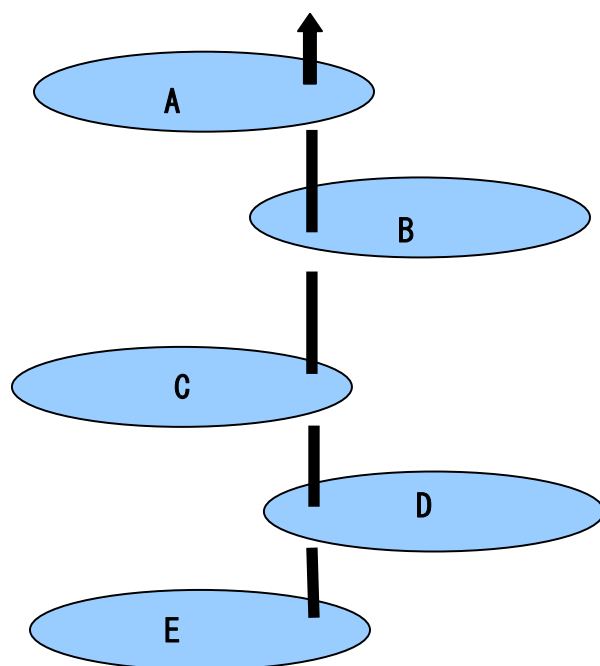
fuerzas movilizadoras para la transformación social. No basta con crear un nuevo conocimiento, es preciso que alguien se reconozca con él. De nada vale inventar una alternativa de realización personal y colectiva si ellas no son apropiables por aquellos a quienes están destinadas, he allí la creación de una nueva subjetividad que tenga su aterrizaje en el campo político (Boaventura, De Sousa, 2018–206). La “obligación ética” en el campo práctico de la política es la Normatividad. Los principios políticos subsumen, incorporan los principios éticos y los transforman en Normatividad Política (deber, exigencia, es decir el Derecho) (Dussel, Enrique, 2008–78). En ese sentido se proponen como tareas: reeditar discursos, declaraciones, experiencias significativas, investigaciones, buscar imágenes, rostros, vídeos, citas históricas, efemérides y otros aspectos que evidencien una afroepistemología y una nueva psicología (autorreconocimiento) para construir una nueva subjetividad como motor movilizador de la acción política **EL DISCURSO AFROPOLÍTICO (conocimientos, ética, estética y narrativa afro).**

“Hay muchas formas de conocimiento según sean las prácticas sociales que la generan y las sostienen. Prácticas sociales alternativas, generan formas de conocimiento alternativas. No reconocer estas formas de conocimiento, implica deslegitimar las prácticas sociales que las respaldan y en ese sentido, promover la exclusión social de quienes la promueven (...).”
(De Sousa Boaventura, 2018–206)





ESQUEMA # 01. MUNDO EXISTENCIAL AFRODIASPÓRICO. -



ESQUEMA # 02: El Sujeto afrodiaspórico (S.A) es actor en diversos campos de la existencia o contextos existenciales. Esquema: A, B, C, D, son diversos campos prácticos (familiar, económico, político, social, cultural, etc.). El sujeto afrodiaspórico (S.A) los atraviesa cumpliendo en cada uno de ellos funciones diferenciadas. Estas funciones las llamaríamos Práctica Social Afrodiaspórica (Ref. Dussel, 2008-pág . 19).

1.3.- De las gestas cimarronas al cimarronaje contemporáneo. La Afropolitica en Venezuela

Los antecedentes más remotos previos de la afropolítica en Venezuela los encontramos en las luchas de resistencia de nuestros ancestros y ancestras cimarrones y cimarronas fugados de los sistemas carcelarios-unidades productivas: haciendas, plantaciones, minas, búsqueda de perlas, servicio doméstico, alquiler de vientres, entre otros oprobiosos oficios de trabajo forzoso; sus gestas heroicas quedaran por siempre como referentes de luchas por la libertad y emancipación de valientes seres humanos que hicieron frente a un sistema colonialista, esclavista y generador del capitalismo mercantil occidental a partir del comercio triangular entre Europa, África y América, donde se intercambiaba mercancía humana, por productos extraídos de los espacios conquistados a sangre y fuego y con la venia de la Iglesia Católica.

Fueron éstas luchas los cimientos de los procesos independentistas de Nuestra América sobre la cual se apoyaron los *libertadores* para fundar Repúblicas excluyentes, que aunque propiciadoras de la libertad política y económica de las antiguas colonias europeas, fueron negadoras inicialmente de la justicia y la democracia real, al no incluir en sus proyectos originarios la igualdad entre castas, clase, estamentos, género, religión, cultura y conocimiento, bien por las realidades de un tiempo histórico-cultural complejo en este ensayo de geografía humana llamado América o por conveniencia de seguir manteniendo el poder heredado en las luchas histórico sociales consecutivas.

Lo cierto es que en lo sucesivo al periodo Republicano y ya en el proceso de modernización de los estados, se volvió a reproducir el fenómeno de la injusticia, explotación, exclusión y dominación como hechos sociales naturalizados por una ideología única de dominación superpuesta, lo que llama Saúl Rivas Rivas, la *Matriz Ideológica de la Dominación Occidental*, con sus consecuencias, secuelas, vigentes hasta nuestros días, en el plano mental, espiritual, político, económico, institucional, perpetuando las diferencias verticales hasta nuestros días (Racismo, endorracismo, discriminación racial, discriminación estructural,

patriarcalismo, vergüenza de clase, vergüenza étnica, desconocimiento de la lengua, cultura y educación propia, desconocimiento de la unidad y diversidad cultural entre otros).

Por tales razones, se hace necesario el estudio permanente de los elementos históricos- culturales constitutivos de nuestra venezolanidad, desde las diferencias naturales que nos integran como nación pero más allá los elementos históricos-sociales que aparecieron con la formación de los estados modernos nacionales e imperiales y el papel de las y los afrodescendientes en estos procesos constituyentes.

Es así como producto de estas preocupaciones algunas individualidades, personas y organizaciones, comienzan a estudiar en detalle el origen y los aportes de la cultura africana en nuestro país, primero desde una perspectiva muy folclórica (1943-1980) y posteriormente (desde 1980) con una visión más crítica, una investigación militante por la visibilización digna de los aportes realizados por africanos y africanas en Venezuela así como la reivindicación de los derechos de las y los afrodescendientes desde *“la búsqueda de una reflexión propia que rompiera con los modelos desde posturas descriptivas sin ahondar en las diferencias sociales, causas de la marginalidad y exclusión social”* (Díaz, Diógenes. 2005).

Es decir asumiendo el papel de sujeto protagónico y no el de objeto de estudio o como simples defensores de manifestaciones culturales propias: *“el punto de partida de este factor está determinado por los actores o activistas que parten del autorreconocimiento como afrodescendientes, cuando reflexionan desde sus propias practicas y deciden sistematizar dichas prácticas con su propia subjetividad...”* (García, Jesús. 2002:149).

Es bajo estos preceptos surgen iniciativas como la Unión de Mujeres Negras, la Fundación Afroamérica entre otras organizaciones que son las simientes de la Red de Organizaciones Afrovenezolanas (ROA). La ROA nace en el encuentro con el proyecto

revolucionario bolivariano que se abría pasos con el llamado al proceso constituyente de las bases conceptuales, filosóficas y legales de un nuevo estado de justicia y de derecho, que se expresaría en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).

1.4. – Chavismo, *Bloque histórico y Afropolítica

El Chavismo sintetiza muchas corrientes del pensamiento históricamente invicibilizadas, silenciadas, subalternizadas y oprimidas, dentro de esa extensa gama que adversan a la exclusión, el colonialismo, la colonialidad, el capitalismo, el imperialismo, el racismo, el patriarcado, y otras jerarquías globales de poder del sistema-mundo moderno colonial.

Dentro del Chavismo nos vemos identificados: los pueblos indígenas, afrodescendientes, clase obrera, campesinado, mujeres, ecologistas, otras espiritualidades, países “no alineados” y del mal llamado “tercer mundo”, entre otros grupos “condenados de la tierra” que siempre han vivido desde la zona del “no ser”, como diría el intelectual afromartiniqueño Frank Fanón.

En fin, el Chavismo ha derivado en una *corpolítica* y una *geopolítica del conocimiento* que emerge desde el Sur global como una forma de socialización del poder.

Una ideología revolucionaria...Un sujeto político...El bloque histórico-social de poder popular contra la colonialidad y el colonialismo...¡ESO ES EL CHAVISMO!

**Bloque histórico revolucionario, bolivariano, chavista, es el concepto Gramsciano, trabajado por Dussel, y asumido plenamente por nuestro Comandante Chávez.*

1.5. – Racialización de la política polarizada=> Criminalización del Chavismo=> Genocidios de “negros” (grupos racializados):

(...) “El racismo es una jerarquía de superioridad/inferioridad sobre la línea de lo humano. Esta jerarquía puede ser construida/marcada de diversas formas. Las élites occidentalizadas del tercer mundo (africanas, asiáticas o latinoamericanas) reproducen prácticas racistas contra grupos etno/raciales inferiorizados donde dependiendo de la historia local/colonial la inferiorización puede ser definida o

marcada a través de líneas religiosa, étnicas, culturales o de color” (...) “La racialización ocurre a través de marcar cuerpos. Algunos cuerpos son racializados como superiores y otros cuerpos son racializados como inferiores. El punto importante para Fanon es que aquellos sujetos localizados en el lado superior de la línea de lo humano viven en lo que él llama la “zona del ser”, mientras que aquellos sujetos que viven en el lado inferior de esta línea viven en la zona del no-ser”. (Grosfoguel, Ramón, año xxxx).

En el caso de Venezuela, hemos venido observando con detalle casos de racismo y racialización por parte de la oposición política (nacional e internacional) hacia gobierno Chavista y sus seguidores que en situaciones extremas han pasado a consumir hechos violentos que rayan en el genocidio de cuerpos racializados (asesinatos, quema de personas) y el saqueo y robo de bienes estratégicos nacionales.

En fin, el Chavismo visto como “zona del no ser” por la oligarquía criolla y el enemigo imperial euroyanquicètrico, quienes usan los “métodos de violencia perpetua y despojo” como mecanismos para administrar los conflictos entre las partes. Ejemplo de eso lo palpamos en hechos recientes como: la entrega del Esequibo y el paramilitarismo colombiano, los Rastrojos y Guaidó, actuar contra el patrimonio nacional (empresas estratégicas como: CITGO y MONOMEROS, el recurso mineral oro , confiscación de las cuentas en el exterior) y la solicitud de injerencia armada en contra de Venezuela por USA y la Unión Europa, desde Colombia y Brasil y otros frentes (Países Bajos)...

En una muy breve reseña del proceso revolucionario de Venezuela desde principios del siglo XXI y hasta la actualidad, pudiéramos constatar lo que decimos:

Inmediatamente la revolución bolivariana tomó el poder en el año 1999 comenzó un proceso de inclusión de los grupos indígenas y afrodescendientes que por años habían sido excluidos literalmente de la sociedad en Venezuela. Simultáneamente, ante tal inclusión, se originó una reacción racista y clasista en las élites y en importantes sectores de la clase media que constituyen el núcleo fuerte de la oposición.

Desde la llegada de la revolución bolivariana hasta nuestros días, pero sobre todo en momentos de efervescencia de las tensiones generadas por la pugna de poder entre oficialismo y oposición se ha evidenciado la tendencia racializada del discurso político polarizado: “tierrúos”, “monos”, “niches”, “zambos”, “negros”, “indios”, “chusma”, son sólo algunos de los términos que importantes sectores de las clases altas y medias opuestas a la Revolución Bolivariana han utilizado para referirse a los sectores populares que apoyan el proceso de cambios económicos, políticos y culturales impulsados por el Presidente Hugo Chávez a partir de 1999.

De esta manera han asociado al chavismo con el “ser negro” y en esta categoría incluyen a todo sector oficialista independientemente de su color de piel. En fin, la expresión concreta de la *Racialización del Chavismo...*

La agresión discursiva de un grupo social contra otro, esencializando la diferencia genética, cultural y socio-económica entre ambos, es un fenómeno que venimos observando con especial atención desde hace buen rato. Pero lo peor de esta polarización política racializada, lo constituye el hecho de han pasado de una estrategia discursiva por demás racista y discriminatoria a una práctica peligrosa de violencia sistemática fundamentada en estos preceptos, prejuicios y simbolismos.

Así que cuando hemos visto como se han asesinados personas quemándolas vivas, golpeándolas a mansalva, degollándolas, torturando, usando mercenarios tarifados, se encienden las alarmas nuevamente de la lucha contra el apartheid, el fascismo, el paramilitarismo y el fundamentalismo de superioridad racial (supremacismo) de jóvenes disociados a fuerza de manuales, series de tv, video juegos, drogas y armas y lo peor, sanciones desmedidas por parte de los gobiernos Imperialistas de EEUU y la Unión Europea..

2. De la Afropolítica a la Revolución Descolonial...La Nueva Etapa Afropolítica:

El movimiento social afrovenezolano a pesar de sus grandes avances en la construcción de políticas públicas desde principios del siglo XXI hasta nuestros días, en los actuales momentos se halla en una

fase crítica- un punto de inflexión—que lo obliga a revisar su papel dentro del proyecto revolucionario bolivariano por lo que es imperativo terminar de dar un salto cualitativo para adecuarse al momento histórico de las circunstancias en que se ha situado. Ese salto cualitativo es lo que he denominado la Nueva Etapa Afropolítica, que es la construcción de un “Poder Popular Afrovenezolano Vs la visión corporativa de la lucha.

Si bien suscribimos la categoría “afropolítica”^{xi}, conceptualizada por el entonces diputado por la región de Barlovento (2014), cimarrón Modesto Ruíz, para referirse a *“las diversas manifestaciones políticas y contribuciones que ha dado este grupo de hombres y mujeres que siguen en este devenir histórico tales como...”* ...es decir la gesta de los héroes y las heroínas de la afrovenezolanidad desde el proceso esclavista hasta nuestros días; en este momento histórico, desde mi punto de vista, la nueva etapa afropolítica^{xii} debe ser entendida, en el sentido más amplio-táctico y estratégico- como la tesis de las y los afrodescendientes en el ejercicio del poder, desde y por la nueva institucionalidad revolucionaria venezolana que promueve la construcción del *poder popular*^{xiii}..

Es la nueva geometría del poder entendida desde la perspectiva afrodescendiente que al mismo tiempo se traduce en un afrosocialismo como expresión de las múltiples fuentes que nutren el proceso socialista bolivariano y contribuyen a descolonizar el Estado moderno aún vigente. Como dirían los camaradas de la teoría crítica decolonial Ramón Grossfoguel y José Romero Losacco : *“...el socialismo del Siglo XXI para descolonizarse tendrá que ser necesariamente un “socialismo decolonial trasmoderno”.* *“Decolonial”* porque tendría que descolonizarse de los lentes del eurocentrismo que fue la epistemología que privilegió durante el socialismo del siglo XX y *“trasmoderno”* (no postmoderno) *porque no habrá un sólo socialismo sino diversos socialismos de acuerdo a la diversidad epistémica del mundo”*^{xiv}.

En ese sentido el afrosocialismo supone instrumentalizar el Estado para viabilizar los movimientos sociales afrodescendientes y al mismo tiempo contribuir a transformarlo desde dentro, en un proceso interseccional con otros sectores de la Patria, en el *Estado Comunal* como estrategia de la democracia revolucionaria. El afrosocialismo en tanto que teoría revolucionaria en construcción permanente se apoya en nuestras prácticas políticas como referente fundamental para la construcción de un discurso propio, el discurso afropolítico radical, es decir decolonial.

El Plan de Desarrollo Económico, Político y Social para el Desarrollo de la Nación (Plan de la Patria), como legado del comandante cimarrón Hugo Chávez Frías, constituye la operativización del planteamiento esencial de nuestra Carta Magna (CRBV), que es la refundación de la República. Es la planificación estratégica de

nuestro proyecto socialista, con el fin supremo de alcanzar la mayor suma de felicidad posible y que es por tanto un proyecto de convivencia intercultural de largo alcance, en lo nacional e internacional, partiendo de las realidades locales propias.

Nuestra disyuntiva en este debate que nos convoca esta referida fundamentalmente a dos puntos esenciales: ¿Cómo evidenciar una *nueva geometría del poder afrovenezolano* en nuestro Plan de la Patria?; ¿Cómo a partir de esta propuesta macro, se pone en práctica un afrosocialismo? . Es decir la fórmula de **la inclusión/visibilización para generar la transformación/descolonización.**

Esto pasa, en primera instancia, por el reconocimiento de nuestros espacios territoriales ancestrales -antiguos enclaves esclavistas y de la diáspora afrourbana- con el pueblo afro empoderado en el ejercicio del poder comunal. La comunalización afrodescendiente. La *nueva geometría del poder afrovenezolano*, también pasa por la puesta en práctica de una nueva cultura política, la cultura política del poder popular afro. Pero , ¿Cómo se come todo esto? ¿Cuál sería su expresión en la realidad concreta?. ...Aquí hacemos los siguientes planteamientos como parte de la agenda estratégica:

- (1) Una nueva ética y estética intercultural que reconozca el aporte de nuestra especificidad en la totalidad refundadora. Lo que implica la reivindicación de una cosmología, epistemología y pedagogías propias como formas de reparación simbólicas. (SUBJETIVO).
- (2) Un Plan Sectorial Afrodescendiente, que debería desplegarse del Plan de Desarrollo, Económico y Social de la Nación (Plan de la Patria) (PROGRAMÁTICO).
- (3) El Cumbe-Comuna como reparación simbólica y material de nuestros espacios históricos de resistencia e insurgencia contextualizados a una nueva realidad, a otro momento histórico que se traduce en la lucha antimperialista, anti-capitalista y la descolonización institucional. (ORGANIZATIVO).

La construcción de un Poder Popular Afro implica entonces reconocer la diversidad del pueblo afro- más allá de las agendas sectorizadas de un movimiento social- en la definición de un proyecto de vida

más amplio al mismo tiempo que se contribuye con un proyecto de nación, de país de largo alcance. Así, se hace necesario trascender la idea corporativa de las luchas vistas como franquicias del mismo poder hegemónico contra el cual luchamos, para asumir una postura colectiva *antisistémica*, a lo interno y externo de las propias luchas y lograr las verdaderas transformaciones revolucionarias radicales, que permitan ir desmontando realidades adversas en lo local, estatal, nacional, internacional, mundial, universal, como variantes de interrelación multiescalar.

He allí, el deber de propiciar el diálogo intercultural desde nuestra propia esencia y en un proceso de interseccionalidad (raza/clase/genero) con otros sectores para unir fuerzas en el mismo fin, refundar la República, descolonizar el estado. Se trata de promover la organización (hacer la lucha colectiva: frentes, partidos, movimientos sociales, etc.); la formación (manejo de información, conciencia) y la movilización (salir a defender las luchas, tejer redes, alianzas, marchas, tomas) para alcanzar los fines previstos en la Ley Orgánica del Poder Popular.

En las Leyes del Poder Popular^{xv} de la República Bolivariana de Venezuela (2010), se plantean transformaciones profundas, específicamente en los siguientes ámbitos: 1.- La definición del carácter socialista de los cambios. 2.- La formulación del Estado Comunal y su concreción en las comunas. 3.- La caracterización del poder popular, materializado también en espacios específicos. 3.-La postulación de principios de autogestión y cogestión como parte integral del poder popular. 4.-La implementación de la planificación participativa y la contraloría social.

Se necesita además voluntad política y transferencia de competencias gobierno-pueblo para adquirir progresivamente: a) capacidad administrativa-financiera, b) capacidad jurídica, c) capacidad técnica; es decir, tener el poder para transformar realidades “de arriba hacia abajo”, achatando las estructuras burocráticas, en horizontalidad. Pero también que, en el marco de la corresponsabilidad, el pueblo asuma “desde abajo” la auto-determinación, sin dependencias, sin paternalismos, pero con honestidad, transparencia y sentido del bien común entre el ser humano y la naturaleza.

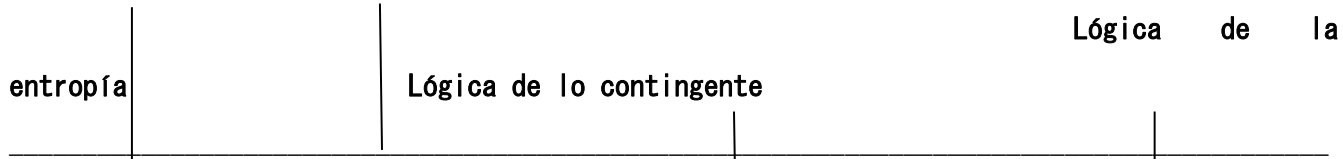
ESQUEMA # 03 :

El Campo Político Afrovenezolano en contraste con las categorías definidas por Enrique Dussel

(ver Dussel, 2008-17).-

Mundo Existencial > Campo político > Sistemas e instituciones >
Acción Estratégica

(lógica ontológica) (lógica del poder) Factibilidad permanente
Factibilidad contingente



Mundo Afro Afropolítica -Democracia participativa

*Plan Sectorial Afro

protagónica.

y
(Proyecto)

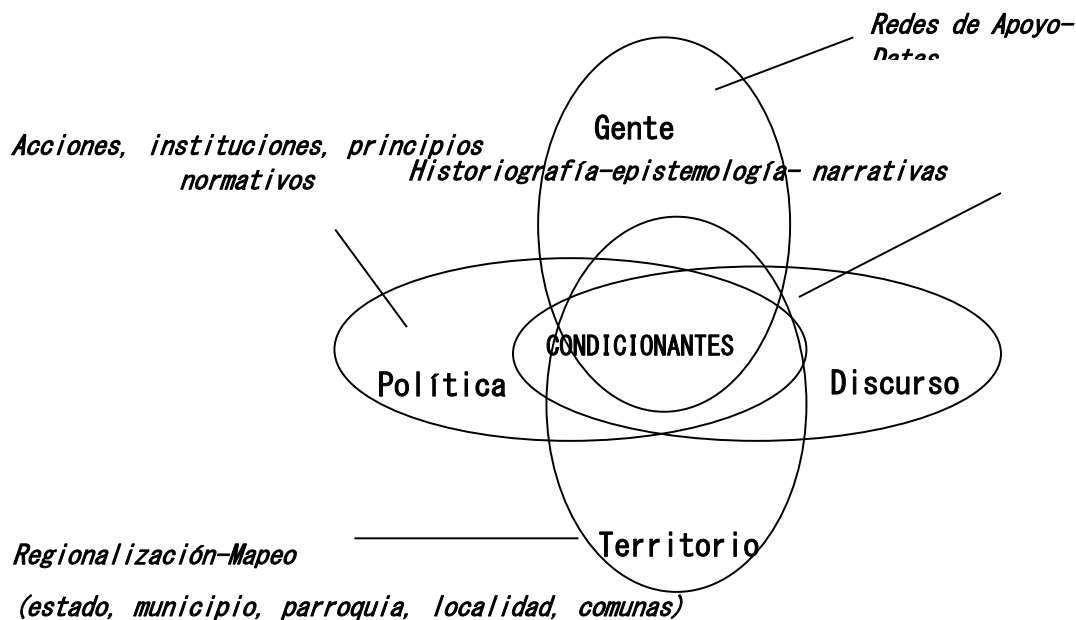
- Institucionalidad del

Poder Popular Afro.

-Cumbe- Comuna /Sistema de Agregación Comunal Afro

“Campo Político Afro”
(Afropolítica)





La Acción Afropolítica Estratégica

2.1.- Contextualización del momento histórico (neoliberalismo, racismo, imperialismo, pandemia,)

En estos tiempos de crisis global del sistema capitalista neoliberal, es importante reflexionar sobre los debates del panafricanismo, nacionalismo, comunismo e internacionalismo en el contexto del Movimiento de Liberación Negra, como fuente de inspiración para movimientos racializados antisistémicos contemporáneos tales como el “Black Lives Matter”, para no repetir errores tácticos, estratégicos y metodológicos, retomando de ellos las enseñanzas que tienden a superar opcionalmente a la sociedad capitalista y que van al encuentro de otras prácticas planetarias de un buen vivir.

Aunque las situaciones contextuales son diferentes por los cambios de época respectivos, la condición sistémica de racismo estructural se mantiene campante a escala global con novedosas trasmutaciones de su esencia originaria, nuevas estrategias práctico-discursivas, pero sobre todo, nuevas formas de violencia de los estados neocoloniales modernos.

En una dimensión más amplia de la lucha contra un modelo económico en

particular, el Capitalismo y su fase superior, el Imperialismo, con sus variantes implícitas en la Globalización Neoliberal, podemos identificar la lucha contra un proyecto civilizatorio único, la Modernidad Occidental, que produce privilegios para una supremacía blanca y genera al mismo tiempo genocidios, epistemicidios, ecologicidios y muerte para el resto de las vidas (humanas y no humanas) en el planeta.

Parafraseando a Ramón Grosfoguel, diríamos que los privilegios de la blanquitud- entendida no como color de piel, sino como epistemología, una práctica política, el modo eurocéntrico de ver, pensar, ser, y estar en el mundo- se construyeron sobre un sistema de opresión imperialista que ciega a sus portadores con respecto a las opresiones que generan en el resto del mundo y por medio de los discursos de “inocencia” han permitido a los “blancos” de derecha y de izquierda escapar de su responsabilidad histórica (Ramón Grosfoguel en Bouteldja Houria, 2017).

Se puede ser negro, mestizo, indígena o asiático, y ser parte de la izquierda blanca. Por tanto no podrá haber alianza política con dignidad sin la crítica al eurocentrismo, al colonialismo y al racismo que produce el paternalismo condescendiente de la izquierda occidentalizada hacia los sujetos inferiorizados racialmente. He allí la crítica profundamente reflexiva que se pretende generar desde este espacio para motivar a la construcción de alternativas que se concreten en un plan de lucha que tribute a un proyecto político antisistémico hacia la fundación de una nueva civilización más justa, más democrática y ecológicamente respetuosa de la vida. Por tanto se trata entonces de generar una salida revolucionaria que implique el fin de la civilización actual y la fundación de una nueva por medio de una revolución política descolonizadora. (Ramón Grosfoguel en Bouteldja Houria, 2017).

Desde mi punto de vista como sujeto político del movimiento social afrovenezolano, podría decir que las y los Afrodescendientes han sido un factor de cambio radical a comienzo del siglo XXI con las iniciativas de la nueva geopolítica

continental antiimperialista iniciada por el presidente Hugo Chávez y continuada por el presidente Maduro. En el marco del foro de Sao Pablo realizado en Caracas en el año 2012, organizada por el PSUV, el Polo patriótico y la participación de los movimientos sociales, se incluyó este segmento poblacional en la agenda del Foro de Sao Pablo, dándole un puesto estratégico en las políticas de izquierda de Nuestra América.

El imperialismo, las burguesías y partidos de derecha, están conscientes del papel que juega la población afro, diseñando políticas de sensibilización y captación de este sector hacia sus políticas neoliberales, y cuando éstos no responden a sus llamados proceden a ejecutar sus políticas de persecución, represión, desplazamientos y exterminio racial como está sucediendo actualmente en Colombia, Brasil y Honduras.

En la actual coyuntura política del Continente las fuerzas reaccionarias han llegado a los gobiernos con un plan para retroceder al modelo neoliberal, embistiendo con violentas prácticas de odio racistas contra los sectores populares históricamente enclavados en las comunidades afrodescendientes, hoy como en el pasado, víctimas de discriminación sistemáticas. Los países donde la derecha ha logrado el control, están articulados en una arremetida salvaje contra los pueblos, y buscan despojarlos de las victorias alcanzadas en materia derechos humanos, sociales y políticos.

Estos poderes generan la legitimación del exterminio abierto de las y los jóvenes, y la persecución política de los lideresas y líderes, poniendo el acento en lo racial, también habilitan su aparato jurídico para encubrir sus crímenes, como el uso de armas, tenemos un ejemplo en el caso de Brasil, donde el gobierno fascista de Jair Bolsonaro promueve hoy el asesinato de jóvenes afros diarios en ese país, igualmente los asesinatos de dirigentes sociales en Colombia en parte importante son víctimas los afrocolombianos.

El regreso de la derecha viene cargado con una acción racista porque el papel jugado por los movimientos sociales y pueblo afrodescendientes en las

transformaciones sociales y cambios políticos ocurridos en décadas anteriores. La derecha reconoce como enemigo histórico los descendientes de africanos y sus luchas.

Por todos los argumentos anteriores es necesario desde los movimientos sociales y partidos políticos de la izquierda revolucionaria, actuar sobre en este ámbito es crear estrategias para atender esta problemática, que fortalece a derecha supremacista, transnacional y que hoy como en el pasado se organiza con el objetivo de re-colonizar, captando adeptos, a través de métodos de nuevo tipo y de mayor alcance: usando el ámbito de las religiones, la comunicación y las redes sociales.

Es urgente definir la inclusión de las y los afrodescendientes en las agendas programáticas de los partidos políticos de izquierda, en el marco del Decenio Internacional para las personas Afrodescendientes y las Reparaciones, como base fundamental para la erradicación del racismo estructural, condición necesaria y obligatoria para la construcción del Socialismo en el siglo XXI.

Lucha contra la pandemia racializada.

“La pandemia es un receteo mundial... Un proceso de eliminación selectiva de los condenados de la tierra” (Belén Orsini, Embajadora de Venezuela en Benín, agosto de 2020).

En estos tiempos de plena vigencia de la “normalidad” post segunda guerra mundial, en donde se ha naturalizado para el mundo la inseguridad alimentaria, la pobreza, la recolonización de territorios, robo de capitales, los bloqueos económicos, amenazas de invasión, guerras proxy (guerras subsidiarias) y las pandemias tipo el COVID 19, Venezuela vuelve a ser foco de atención en el panorama mundial como consecuencia de su realidad geopolítica, económica, cultural y social .

La pandemia no solo ha devalado una crisis sanitaria mundial- que es lo que nos han hecho creer- sino que ha puesto en evidencia la crisis política de los países capitalistas y su supuesto modelo de bienestar que se muestra incapaz de

responder efectivamente a esta emergencia.

En este marco entra en cuestionamiento la visión de desarrollo de estos países, en cuanto a desarrollo ¿de qué?, ¿para qué? y ¿para quién? Venezuela con su proyecto socialista bolivariano ha dado muestras de efectividad en el abordaje de la pandemia y sus efectos, gracias a la toma de medidas acertadas para afrontar la emergencia sanitaria que son el resultado a su vez de poder contar con una plataforma (humana, política y tecnológica) de atención social consolidada desde los inicios del proceso revolucionario y a las alianzas estratégicas internacionales en el marco de la visión geopolítica de su gobierno que aspira a la concreción de un mundo multicéntrico y pluripolar promoviendo relaciones con países que forman bloques económicos emergentes más allá de los tradicionales grupos hegemónicos capitalistas, tales China, Rusia, Irán y Turquía.

Estos aliados estratégicos nos han permitido aligerar la carga impuesta por los bloques y sanciones unilaterales de los EEUU y la Unión Europea, pudiendo contar con su apoyo solidario (logístico, científico y político) para afrentar la pandemia. En otro orden de ideas, a pesar que la pandemia pareciera ser neutral (mito), es decir que sus efectos no distinguen color, clase, género, edad, nacionalidad, desde la perspectiva del movimiento social afrodescendiente pudiéramos hacer nuestros análisis respectivos comparando los hechos que sustentan la realidad concreta en muchos países y en menor escala—por lo explicado anteriormente— en Venezuela:

“La mirada se coloca en el drama humano de larga data que viven los pueblos afrodescendientes, agudizado bajo el impacto de la pandemia. Cabe preguntarse si esto es acaso fortuito. La respuesta es negativa, inevitablemente, en tanto a nivel mundial y local las personas afrodescendientes integran mayoritariamente los patrones de pobreza y vulnerabilidad social. En consecuencia, no solo reciben con mayor fuerza los impactos de la crisis, sino que también tienen menos posibilidades de afrontarla”¹.

Esto pone en evidencia que en realidad la pandemia no es neutral en su efecto

¹ Campoalegre Septien Rosa. COVID-19, Apuntes para un posicionamiento antirracista. Boletín del Grupo de Trabajo CLACSO Afrodescendencia y propuestas contra hegemónicas. N° 01. Ancestralidad, antirracismo y actualidades. Mayo, 2020. Pág. 8

y que tiene un rostro social, pero sobre todo si tiene color, raza, género y clase social. En otras palabras, el racismo estructural aún vigente en la mayoría de nuestras sociedades- África y su diáspora- le imprime su sello al perfil social de la pandemia.

Por otro lado, las características de emergencia mundial de la pandemia CONVIT-19(año 2020), nos hace inferir la imposición de un nuevo orden mundial, donde la coyuntura de la llamada “Nueva Normalidad”, traducida en “aislamiento social”, podría representar la apertura a la “era de la singularidad” (“transhumanismo”), la dictadura tecnológica o la 4ª Revolución Industrial caracterizada por *(...) la robótica, la inteligencia artificial, la nanotecnología con los metadatos que van a ser los condicionantes del nuevo modo de producción(...)* con consecuencias catastróficas en el plano laboral mundial.

En ese contexto de la nueva normalidad (aislamiento social o confinamiento), el capitalismo cognitivo aliena las mentes de las generaciones futuras (juventud) con los novedosos avances de ciencia y la tecnología para construir un sujeto que se corresponda a las necesidades de la producción del capitalismo, del consumo y de la organización social en el siglo XXI, lo que genera una ruptura de paradigmas y nos mueve a buscar alternativas para hacer frente a esta situación compleja en toda la extensión del campo de sus dominios, ya sea en la esfera de lo real o lo abstracto, lo subjetivo o la realidad concreta, lo tangible o lo intangible, expresado a su vez en comunidades funcionales o virtuales, comunidades geohistóricas-culturales, comunidades ideológicas, comunidades religiosas o espirituales, o comunidades existenciales (ontológicas).

En consecuencia, se debe reconfigurar la visión de “comunidad”, “comuna” y lo “comunal”, como espacios colectivos -abstractos y concretos para el ejercicio de la juntura y la solidaridad, dado la complejidad de la emergencia sanitaria y los diferentes mecanismos de alienación del neoliberalismo que se vale de la situación y no descansa en el ejercicio de su hegemonía mundial.

3.- Aportes afropolíticos para la construcción de un proyecto revolucionario decolonial. Aproximaciones a una definición del afrosocialismo.

Apoyándonos en el valioso análisis que hace el filósofo venezolano Ludovico Silva en su trabajo *Teoría del Socialismo* y en concordancia con sus planteamientos podríamos extrapolarlos para a partir de estos supuestos teóricos de las realidades concretas definir el Afrosocialismo . De acuerdo con la definición de socialismo que hace Silva y contextualizándonos en la perspectiva afrodiaspórica revolucionaria, el afrosocialismo podríamos definirlo como *un modelo teórico, ideal, simbólico que se apoya sobre las tendencias observables en la sociedad capitalista (socialismo)*, agregándole, y en la naciente sociedad socialista en donde aún persisten rasgos del sistema mundo eurooccidental moderno.

En el primero, Capitalismo, como ya todos conocemos, se evidencia con hechos palpables a nuestros día, las tendencias hacia la autodestrucción de un modelo inconsistente, no sostenible y no sustentable en todos sus aspectos constitutivos y sobre todo racista, mientras que en el segundo –Socialismo– en la tradicional concepción “universalista” de ciertas izquierdas, coincide con la concepción tradicional liberal de las identidades, en cuanto al peligro de la homogeneización sociocultural planetaria en un supuesto “igualitarismo” que en fin resulta ser asimilacionista, a decir de algunos intelectuales, *etnofágico* en nombre de la *lucha de clases* (Días Polanco H, 2008).

El afrosocialismo, en tanto que modelo socialista, es un proceso en construcción permanente que surge como pensamiento de avanzada de una de las múltiples raíces históricas y fuentes originarias que confluyen en el *Socialismo del Siglo XXI*, la causa afrodescendiente revolucionaria. *El afrosocialismo* en sus principios rectores, está lejos de ser una teoría socialista *etnocentrista*, suerte de fundamentalismo étnico donde no existe el diálogo pluricultural.

Se diferencia de aquello que el debate latinoamericano etnopolítico en los 80' del siglo XX denominó *etnicismo* o *etnopopulismo*, como precursor de un multiculturalismo criollo, que al tiempo que ensalzaba la diversidad étnica,

rechazaba la acción concertada de las y los afrodescendientes con otras clases o sectores subordinados no afrodescendientes y apoyándose en su particular concepción del colonialismo, repudiaba la revolución a lo occidental, por considerar que esta se basa en una “lucha de clases” que nada tiene que ver con afrodescendientes, lo que en la práctica terminaba siendo una renuncia a la lucha antisistémica y peor aún identificaba el conflicto de clases sólo con Occidente (Díaz Polanco H, 2008).

El afrosocialismo, cómo parte de un proyecto político revolucionario intercultural, comprende que el capitalismo en su actual fase globalizadora (neoliberal) se ha renovado en cuanto a los métodos para tratar la diversidad, la mundialización ya no funciona con los viejos patrones de homogeneización cultural, sino que apela a mecanismos más complejos que al tiempo que continúan provocando la mencionada uniformidad, promueven la inclusión universal de las identidades. Cómo diría el intelectual mexicano Héctor Díaz Polanco respecto al proceso etnofágico en el Imperio:

“En síntesis, la globalización ha encontrado la manera de aprovechar la diversidad sociocultural en su favor, de conformidad con el incontenible apetito del capital por la ganancia. Y en ese trance, el capital globalizante “exalta” la diversidad, mediante la ideología multiculturalista, y como nunca antes busca convertir la pluralidad de culturas en un puntal de su reproducción y expansión... En ese sentido, la ideología del multiculturalismo es la teoría de la práctica globalizadora del capital por lo que hace a la diversidad.” (Díaz Polanco H, 2008).

Por otra parte la intelectual orgánica norteamericana Catherine Walsh nos da su percepción sobre lo que ella denomina el nuevo orden multiculturalista del capitalismo neoliberal en dónde aún subyace el problema colonial, racial y estructural de la hegemonía occidental:

“La multiculturalidad, asumida como parte de políticas ya globalizadas, se basa en el reconocimiento, la inclusión e incorporación de la diversidad cultural, no para transformar sino para mantener el status quo, la ideología neoliberal y la primacía del mercado [...] Ciertamente podemos observar la operación de tal lógica dentro de la región: el nuevo reconocimiento de la diversidad étnico-cultural en los nuevos discursos políticos del Estado, el otorgamiento derechos especiales, la inclusión de los tradicionalmente subordinados (como diputados y/o instituciones étnicas) dentro del aparato estatal, la “consulta” en torno a planes relacionados con la explotación de recursos naturales, etc.; todo como parte de un esfuerzo por controlar la oposición e integrarla al Estado y el mercado. Al asumir la diversidad

como parte de la matriz, la lógica y la cultura dominantes, se suman o añaden las culturas indígenas y negras a la cultura considerada “nacional” por sus referentes blanco-mestizos” (Walsh, 2004).

De los planteamientos anteriores podemos aproximarnos a una definición del afrosocialismo estableciendo una diferenciación clara entre éste y un afrocentrismo o un afropopulismo, diciendo que el mismo se corresponde más con la lucha antisistémica de un socialismo renovado y que en los últimos tiempos cada vez más hace énfasis en lo sociocultural, la diversidad y los fenómenos identitarios como parte de la comprensión del mundo.

El afrosocialismo, en consecuencia propone la revisión constante de enfoques y tesis básicas del socialismo a fin de evitar las coincidencias occidentalcentricas que desvían los procesos en marcha de tesis contemporáneas como el Socialismo del Siglo XXI y aporta nuevos paradigmas desde la perspectiva afro para constituir un proyecto civilizatorio intercultural de largo alcance.

El afrosocialismo no es un simple idealismo teórico, aspiración irreal (*utopía absoluta*), sino que es expresión de una práctica histórica, la práctica social en la que vivimos inmersos como afrodescendientes , que aspira convertirse en práctica social revolucionaria en tanto que genere las transformaciones radicales de las realidades circundantes, he ahí que pueda ser denominado, parafraseando a Ludovico Silva, una *utopía concreta y revolucionaria*.

El afrosocialismo bebe de las fuentes las experiencias reales de las *sociedades colectivistas* africanas y afrodiaspóricas como referencias tangibles de la contemporaneidad histórica, pero se plantea no repetir sus errores tras su asimilación y procesamiento, retomando así las enseñanzas que tienden a superar opcionalmente a la sociedad capitalista y que van al encuentro de otras prácticas planetarias de un *buen vivir*. Un ejemplo de algunas experiencias referenciales teórico-prácticas para su revisión y reelaboración lo constituyen:

Referentes prácticos, históricos y contemporáneos:

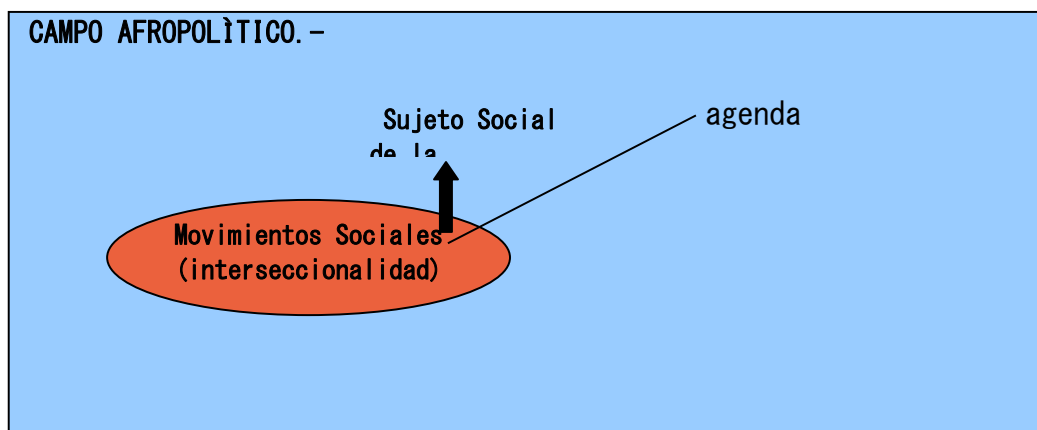
- ⤴ Cumbes, quilombos, palenques, “cimarroneras”, “rochelas” (Nuestra América y el Caribe).
- ⤴ Experiencias del Socialismo Africano.
- ⤴ Experiencias del Panafricanismo (Caribe insular, EEUU, África).
- ⤴ Experiencias del Nacionalismo Negro, Pensamiento Negro Radical, Marxismos Negros (EEUU, Caribe Insular y Continental, África).
- ⤴ Experiencias de Circunscripciones Territoriales Afroecuatorianas (Ecuador).
- ⤴ Experiencias de los Consejos Comunitarios Afrocolombianos (Colombia).
- ⤴ Experiencias de las Quilombolas–Comunidades Rurales Afrobrasileras (Brasil).

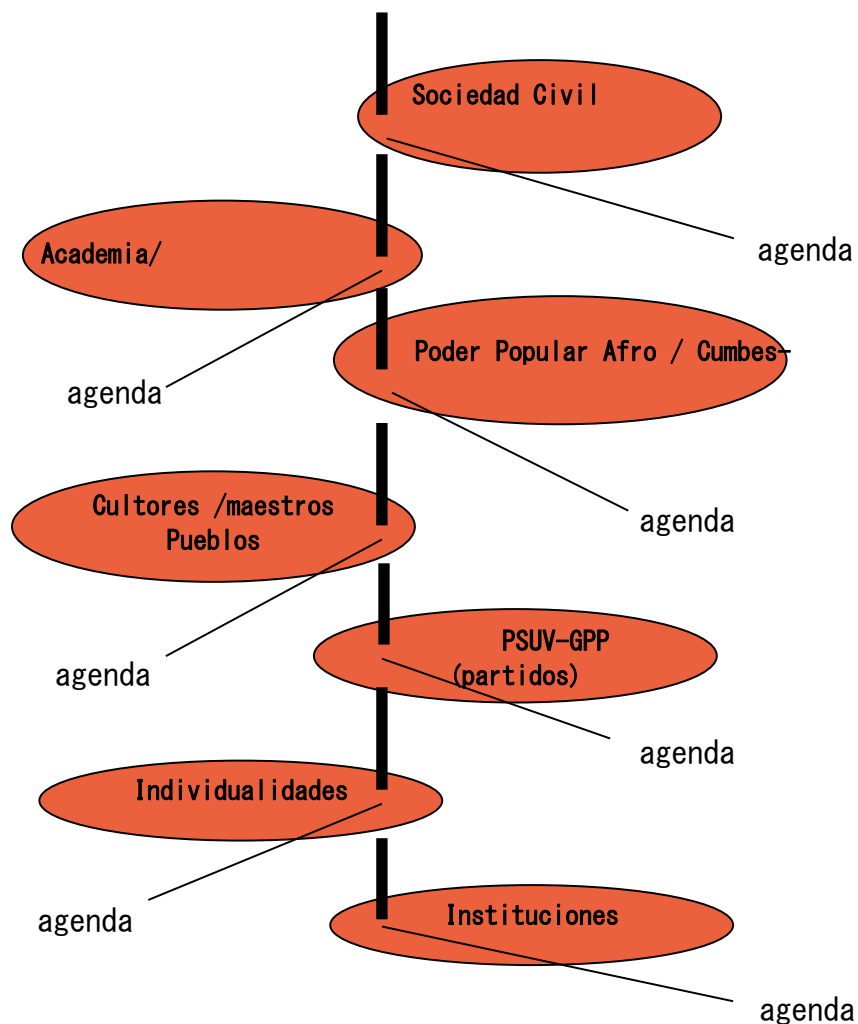
¿Qué principios y valores rescataríamos del devenir histórico de un pensamiento afropolítico contextualizados al proyecto socialista bolivariano?:

Antimperialismo; anticolonialismo; antirracismo; panafricanismo; feminismos negros; sororaridad; resiliencia; solidaridad; laboriosidad; trabajo cooperativo; sistemas productivos; salud integral ancestral; ética intercultural; estética decolonial; ciencia y tecnologías ancestrales; educación y pedagogía propias, convivencia; música y danzas; agroecología; preservación del ambiente; conocimiento de las plantas, medicina, astrología, artes marciales, historia, economía política y sobretodo enseñanzas espirituales para la transformación de nuestra conciencia...

ESQUEMA # 04

Campo Político Afro (Afropolítica) y el Sujeto Social de la Afropolítica (Σ agendas tributantes).





¿ Y tú desde dónde militas? ¿Cuál es tu práctica afropolítica?

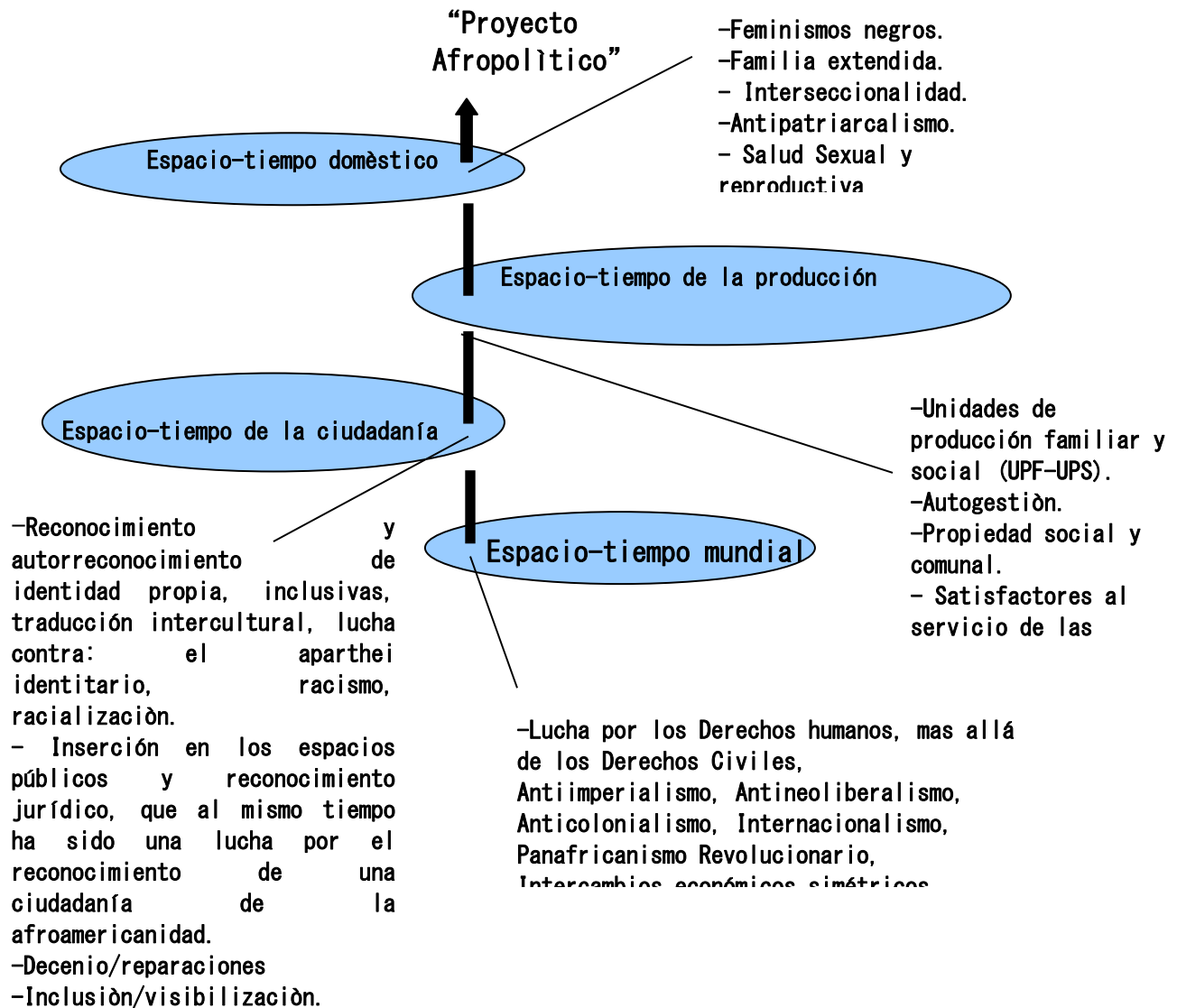
El Sector Afrodescendiente en Venezuela está constituido por sujetos militantes, aliados(as), compañeros (as), allegados (as), colaboradores (as) entre otros (as); cada quien con sus prácticas propias y bien diferenciadas en los diversos contextos en donde hacen vida (campo afropolítico). Para crecer a lo interno del sector se hace necesario conocernos y reconocernos desde nuestras prácticas de militancia para empezar a respetarnos desde las potencialidades con las que cuenta cada quién y que al mismo tiempo se pueden aportar al colectivo.

Práctica Social Afro ≠ Práctica Afropolítica

Sujeto Social Afro ≠ Sujeto Social de la Afropolítica

**ESPACIOS-TIEMPOS ESTRUCTURALES PARA ANALIZAR PROBLEMAS FUNDAMENTALES EN
FUNCIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO AFROPOLÍTICO DECOLONIAL**

ESQUEMA # 05 : Constelación de relaciones sociales paradigmáticas que aseguran, en conjunto, el sentido y el ritmo de las transformación social o el bloqueo de esta y el Proyecto Afropolitico atravesándolas con su propuestas alternativas (propuesta en diálogo con Boaventura de Soussa, 2018-147. El Norte, El Sur y la Utopía...).



ESQUEMA #06 : LUCHA CIVILIZATORIA, TRANSFORMACIÓN RADICAL, UTOPIA AFRO (Idem arriba)

ÁREAS DE CONFLICTIVIDAD / PROPUESTAS	LA MODERNIDAD/ PARADIGMAS EMERGENTES	PROYECTO AFROPOLÍTICO
Conocimiento y Subjetividad	Epistemología y psicología	Afroepistemológica y Autorreconocimiento (Chucho García-Nirva Camacho)
Patrones de Transformación Social	Modelos alternativos de sociabilidad y de transformación social: Capitalista expansionista Vs	Afrosocialismo /incluye la visión ecológica). (Argenis Delgado V)

	Eco-socialismo	
Poder y Política	Democracia representativa Vs Democracia Participativa	Poder Popular Afrovenezolano (Asambleas del Poder Popular Afrovenezolano)

CONCLUSIONES:

Una nueva geometría del poder vista desde la perspectiva afrovenezolana en síntesis constituye la reorganización de nuestros espacios socio-naturales de existencia con una nueva visión política-territorial, cambiar el mapa, mover la brújula para producir una nueva geografía (espacial, humana y política). El binomio reorganizativo del espacio-poder generaría *una nueva arquitectura del poder*, traducida en el autogobierno, la autodeterminación, para democratizar y socializar la producción, reproducción distribución de riquezas y recursos, siendo esto un aporte para contribuir con la espacialidad descolonial del país (Cumbes-Comunas) .

Esto es el territorio visto y definido desde nuestras propias subjetividades para desmontar, desnaturalizar y complejizar esas representaciones eurocéntricas sobre los territorios centrales y periféricos. Significa asimismo el reconocimiento de una *Gobernabilidad Socialista*¹⁴ en los pueblos y comunidades afrodescendientes, entendida esta como el *“conjunto de condiciones innovadoras favorables para la acción de gobierno socialista a escala”* (local, regional, nacional e internacional) (Armando Rojas, 2014) ante el tradicional “cimarronaje institucional” permanente a que hemos estado acostumbrado (burocratismo).

“Debemos pasar de lo micro a lo macro. Transcender la economía rentista colonial y pasar del Conuco a la Soberanía Alimentaria...no quedarnos en el Conuco, porque esto represente la economía de la hacienda colonial” ... (Ricardo Menéndez, Ministro del Poder Popular de Planificación, 2018).

Pero también es asumir la construcción de un modelo donde el resultado de un modo producción convivencial sea directamente proporcional a la transformación de las condiciones de vida en lo económico, social, político, ecológico y cultural de nuestras comunidades garantizándose la equidad, igualdad y justicia social en una complementariedad recíproca entre el ser humano y la naturaleza (...) *situarse en ese más “allá de desarrollo” para impulsar una transformación del sentido mismo del*

vivir (...)(Bautista Rafael, 2017).

Esto es, poder lograr la satisfacción de las necesidades humanas sin comprometer la vida misma (humana y de la naturaleza). Es poder ir migrando del imaginario “desarrollista” del proyecto la modernidad hacia otros horizontes alternativos y complementarios como: *el “vivir bien”*; *el “buen vivir”*, *el “soy porque somos” (Ubuntu)*, *“familiaridad” (Ujaama)*, *el “buen carácter” (Iwá Pelé)*, *“mandar obedeciendo” (zapatistas)*, *“poder obediencial”*, utopías concretas, referentes para un afrosocialismo que se nutre de las prácticas, cosmologías y epistemologías de los grupos subalternados y que a su vez alimenta a la revolución bolivariana como uno de sus afluentes vitales en un diálogo intercultural liberador.

La revolución decolonial requiere una transformación revolucionaria de la subjetividad, de los paradigmas, la ética y las estructuras jerárquicas de dominación occidental. En correlación con los anterior, se hace necesario, incluir la articulación raza/clase/genero en el proceso popular constituyente venezolano en donde se ha abierto la puerta nuevamente para una nueva determinante histórica.

BIBLIOGRAFIA:

- (1) Angélica Montes Montoya y Hugo Busso, «*Entrevista a Ramón Grosfoguel*», Polis [En línea], 18|2007, Publicado el 23 julio 2012, consultado el 06 abril 2017. URL: <http://polis.revues.org/4040>.
- (2) Bautista S. Rafael. “*Del mito del desarrollo al horizonte de “vivir bien”*”. ¿por qué fracasa el socialismo en el largo siglo XX”. Edición yo soy Tú eres. La Paz, Bolivia, 2017.
- (3) ----- *Hacia la Descolonización de la Ciencia Social Latinoamericana. Cuatro ensayos metodológicos y epistemológico*. Rincón Ediciones, colección abrellosjos, Segundo número. La Paz- Bolivia, 2012.
- (4) Bouteldja Houria. *Los Blancos, los judíos y nosotros*. Hacia una política del amor revolucionario. Editorial Akal/ Inter Pares. Ciudad de México, México, 2017.
- (5) Camacho Nirva. *Resumen Referencial del Movimiento Social Afrovenezolano*. Red de Organizaciones Afrovenezolanas, Cumbre de Mujeres Afrodescendientes, Caracas, 2007.
- (6) Colectivo Red Afrovenezolana. *Red de Organizaciones Afrovenezolanas*. Proyecto Bacumbe. Colección Mfumbi (espíritu libre). Ministerio de la Cultura, CONAC, 2005.
- (7) *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial*. N° 36.860. 30. De diciembre de 1999 Caracas. En www.gobiernoonlinea.ve/ConstitucionRBV1999.pdf.
- (8) Cháves Frías Hugo Rafael. El Poder Popular. Extractos tomados del discurso presidencial. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información. Caracas-Venezuela, 2Bautista S. Juan José. *Hacia la*

Descolonización de la Ciencia Social Latinoamericana. Cuatro ensayos metodológicos y epistemológico. Rincón Ediciones, colección abrelojos, Segundo número. La Paz- Bolivia, 2012.

- (9) De Sousa Santos Boaventura. *Construyendo las Epistemologías del Sur*. Antología esencial. Vol. I CLACSO, 2018.
- (10) Delgado Vegas, Argenis José. *La Nueva Etapa Afropolítica: el Afrosocialismo del siglo xxi. (DOSSIER). Guía para el Estudio y la Acción partiendo de la Experiencia Revolucionaria Afrovenezolana. Teorizando desde el hacer colectivo*. Caracas-Venezuela, años 2015-2020.
- (11)-----“Elementos aproximativos para la reconstrucción de la corriente educativa y pedagógica afrovenezolana desde la experiencia desarrollada por la red de organizaciones afrovenezolanas como escuela ideológica social en revolución”. Tesina Centro de Saberes Africanos y de la Diáspora. Caracas-Venezuela, años 2013.
- (12) Díaz Diógenes. “*Afrodescendientes, movimiento social por la dignidad*”. Trabajo para el Doctorado en Ciencias Sociales, II Cohorte. Universidad de Carabobo, Diciembre, 2005.
- (13) Díaz Polanco Héctor. *Elogio a la Diversidad. Globalización, multiculturalismo y etnofagia. Fondo Editorial Casa de la Américas*, México, 2008.
- (14) Díaz Polanco Héctor. *El jardín de las identidades. La comunidad y el poder*. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas-Venezuela, 2016.
- (15) Dussel Enrique. *Política de la Liberación. Historia Mundial y Crítica*. Colección Estructuras y Procesos. Serie Filosofía. Editorial Trotta, S.A. Madrid-España, 2007.
- (16) Dussel Enrique. *20 Tesis de Política*. Editorial El Perro y la Rana. Caracas-Venezuela, 2008.
- (17) Escuela Social Rodrigueana. *II Encuentro de la Escuelas Social Rodrigueana. Pedagogía Libertaria desde el Pueblo, para el Pueblo (I Congreso de Pedagogía y Desarrollo Curricular)*. San Sebastián de los Reyes, Edo. Aragua, 2006.
- (18) García, Jesús “Chucho” . “*Encuentro y desencuentro de los ´saberes´ en torno a la africanía ´latinoamericana´*”. En: Daniel Mato (coord.): *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y GEAP, FAGES, Universidad Central de Venezuela. (2002).
- (19) ----- . “*Afrodescendientes e inclusión en el proceso bolivariano venezolano*”. Ministerio de Comunicación e Información. Caracas, 2005.
- (20)-----“*Avanzando contra el viento. Red Afrovenezolana: nueve años de luchas por nuestra afrovenezolanidad*”. Artículo escrito, 24/06/2009.
- (21)----- *Caribeñidad, Afroespiritualidad y Afroepistemología*”. Caracas, 2009.
- (22) García, Jesús y Guerrero, Jorge. (2004). *Afrovenezolanidad, Racismo e Interculturalidad*. Editorial Red de Organizaciones Afrovenezolana. Caracas-Venezuela.
- (23) Grosfoguel, Ramón y José romero Lossaco (compiladores). *Pensar Decolonial*; Fondo Editorial La Urbana. Editores Lirio Reyes y Palef Suzzarini. Caracas-Venezuela, 2009.
- (24) Grosfoguel, R. (2018). *¿Negros marxistas o marxismos negros?: una mirada decolonial (Artículo)*. Tabula Rasa, (28), 11–22. Doi: <https://doi.org/10.25058/20112742.n28.1>

- (25) Grosfoguel Ramón. *La descolonización del conocimiento: Diálogo crítico entre la visión descolonial de Frantz Fanon y la sociología descolonial de Boaventura De Sousa Santos*. Artículo digitalizado sin fecha (xxxx).
- (26) Lao-Montes Agustín. Ponencia: *Apoderamiento, Descolonización, y Democracia Sustantiva: Afinando Principios Ético-Políticos para las Diásporas Afro-beroamericanas de cara a los desafíos del Milenio!!!*. Salvador de Bahía, Brasil, 2011 .
- (27) Silva Ludovico (selección de textos). *Teoría de la ideología. Contracultura*. Biblioteca Popular para los Consejos Comunales. Fundación Editorial el perro y la rana. Caracas, Venezuela, 2007.
- (28) Silva Ludovico. *Teoría de la ideología /Contracultura*. Colección Heterodoxia. Fundación Editorial el perro y la rana. 2° edición. Caracas, Venezuela, 2011.
- (29) Silva, Ludovico. *La Plusvalía Ideológica*. Fondo Editorial Fundarte, Alcaldía de Caracas. Distrito Capital, Caracas, Venezuela, 2011.
- (30) ----- *Teoría del socialismo*. Fondo Editorial Fundarte, Alcaldía de Caracas. Distrito Capital, Caracas, Venezuela, 2011.
- (31) ----- *Belleza y Revolución*. Fondo Editorial Fundarte, Alcaldía de Caracas. Distrito Capital, Caracas, Venezuela, 2011.
- (32) Massey Doreen. *Hacia una nueva geometría del poder*. Fundación Editorial el perro y la rana, Caracas-Venezuela, 2008.
- (33) Rauber, Isabel. *Sujetos Políticos. Rumbos Estratégicos y tareas actuales de los movimientos sociales y políticos en América Latina*. Ediciones desde ABAJO. Bogotá, D.C. Colombia. Primera Edición, Enero, 2006.
- (34) Segato Rita. La Nación y sus Otros. *Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de identidad*. Editorial Prometeo Libros. Año ??
- (35) Silva, Ludovico. *La Plusvalía Ideológica*. Fondo Editorial Fundarte, Alcaldía de Caracas. Distrito Capital,

ⁱ Estas categorías han sido desarrolladas ampliamente por la corriente marxista crítica de los llamados marxismos negros...

ⁱⁱ García Jesús y Jorge Guerrero, 2004.

ⁱⁱⁱ Al respecto de la llamada Corriente Histórica Social, se recogió el siguiente fragmento de la declaración emitida por el colectivo del Proyecto Nuestra América, pioneros en ese planteamiento: “*La inquietud que hoy se registra, es síntoma inequívoco de rebelión. Se agitan las entrañas de un continente que ha sido testigo de explotación esclava, semiesclava y feudal del hombre desde sus moradores aborígenes y los esclavos traídos de África hasta los núcleos nacionales que surgieron después: blancos, negros, mulatos, mestizos e indios, que hoy hermanan el desprecio, la humillación y el yugo yanqui, como hermanan la esperanza de un mañana mejor*” (Declaración de la Habana, 1961) (Lanz, Carlos 1986).

^{iv} Montes, Angélica, 2012, Entrevista a Ramón Grosfoguel

^v Ver preámbulo de Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial. No 36.860. www.gobiernoenlinea.ve/ConstitucionRBV1999.pdf. Caracas, 1999.

^{vi} Grossfoguel, Ramón /Romero, José, 2009-9

^{vii} “*La expresión “geometría del poder” intenta capturar dos conceptos. De un lado, resalta que la geografía humana tiene mucho que ver con el poder y de otro que el poder siempre tiene una geografía. Y si vamos a construir una sociedad más equitativa; un socialismo del siglo xxi, hay que reflexionar profundamente sobre esta geometría del poder. El socialismo del siglo XXI trata, en última instancia, del poder y de sus relaciones: eso se entiende muy bien en Venezuela bolivariana. Y esas relaciones del poder siempre tienen una geografía o, en términos más formales, una geometría*”. (Doreen Massy, 2008 -15)

^{viii} Delgado, Argenis, 2013.

^{ix} “*Unos de los grandes vacíos, para reconstruir la historia de los africanos y sus descendientes en las Américas y el*

Caribe, es el abordaje de las fuentes desde la subjetividad de las y los propios afrodescendientes, conformándose, en la mayoría de los casos, solo con la interpretación realizada por los historiadores, antropólogos, etnólogos occidentales, sin valoración crítica, lo cual convierten en verdades absolutas lo dicho por tal o cual investigador. Se impone la necesidad de revisar las fuentes originales y luego las interpretaciones que se hicieron de las mismas para llegar a nuestras propias conclusiones y asociar indisolublemente el binomio AFROEPISTEMOLOGIA Y METODICA para producir el conocimiento desde adentro con nuestra AFROEPISTEMETODICA". (Jesus García, 2009).

^x “El marxismo negro es una corriente intelectual y política que teoriza desde el marxismo la experiencia de vida de la población negra. Pero es más que eso. Este ejercicio desvela el eurocentrismo del marxismo poniendo énfasis en el estudio del racismo, algo que el marxismo nunca trató de entender en toda su complejidad debido a que no era una experiencia propia de la mayoría del proletariado en Europa. Hasta tal punto no lo entendió que consideraron –y suelen seguir haciéndolo- que el racismo es una relación social espuria del Capital heredada de las guerras religiosas del feudalismo o que se trata de una herramienta complementaria de la explotación económica capitalista que dejará de existir una vez que la clase obrera tome el poder. Decían que cualquier elemento que distorsionara la centralidad de la opresión de clase estaba en contra de la lucha por la liberación mundial de la humanidad, por lo que quienes pensaran el racismo de forma teórica u organizaran una lucha específica contra el problema serían sistemáticamente reprendidos. Es ahí donde se origina el marxismo negro, un esfuerzo en mostrar cómo tanto en la teoría como en la praxis la raza y la clase no son elementos antagónicos sino complementarios e inseparables”. (Daniel Montañez, 2020, pág .1)

^{xi} Ver Entrevista de Oficina de Información del Centro Cultural Parque Central / Prensa PSUV. Conmemoración del día de la Afrovenezolanidad en la Plaza Bolívar / Modesto Ruiz: “La participación política de los afrodescendientes está en la Revolución Bolivariana, no en la derecha”. Publicado el 11 de mayo de 2013 por el Foro Social de América Latina.

^{xii} Delgado, Argenis, 2015-2020.

^{xiii} Asamblea Nacional N° 832. Ley Orgánica del Poder Popular (LOPP), Caracas, 2010- pàg.1

^{xiv} Grosfoguel y Lossaco, 2009-12

^{xv} “La Ley Orgánica del Poder Popular regula cinco “ámbitos del Poder Popular”, los cuales se traducen en una serie de competencias asignadas a las instancias del Poder Popular respectiva. La Planificación de Políticas Públicas, que en los términos establecidos en la Ley Orgánica de Planificación Pública y Popular (artículo 17 de la LOPP). La Economía comunal, conforme se define en el artículo 18 de la LOPP. La Contraloría social, la cual define el artículo 19 de la LOPP (art. 2). La Ordenación y gestión del territorio, que conforme al artículo 20 de la LOPP y La Justicia comunal, definida en el artículo 21 de la LOPP”. Daniela Urosa

<https://www.uma.edu.ve/admini/ckfinder/userfiles/files/Daniela%20Urosa.pdf>